

EL PROGRESO.

EL PROGRESO.

SANTIAGO, ABRIL 25 DE 1846.

CANDIDATO

PARA

La Presidencia de la República.

El Journal de Dicción

D. MANUEL BULNES.

EL COPIAPINO.

Es ciertamente deplorable que despues de haber cusado entre nosotros la necesidad de responder a los injustos ataques de una Oposicion desenfrenada, nos veamos ahora en el caso de rebatir un periódico como el *Copiapino*, por lo comun juicioso i moderado. A llegado a nuestra manos el número 45, i con dolor en él emos visto un artículo sobre las elecciones, lleno de palabras duras, que nada justifica, i mucho ménos cuando se abia escrito ántes en el sentido de que ya tenemos dada cuenta. Todos recordarán que el *Copiapino* abia mirado con calor este asunto, pero con desinterés, si podemos espresarnos así. Para él entónces, quien no arriesgaba un cuartillo en la parada era el Gobierno: "Salga electo Palazuelos o Gallo," decia, "siempre será un amigo el que tome asiento en la Cámara".—Esto era en 18 de Marzo. La cuestion asta ese dia se presentaba como una cuestion de familia, en que todos anelaban su bien, aunque por caminos diferentes. Pues bien! el 21 de Marzo, tres dias despues no más, las cosas presentaban ya otro aspecto. Si ántes el Intendente desplegabá una actividad maravillosa, los copiapinos desplegaban tambien sentimientos maravillosos de patriotismo; es decir, todos estaban en su deber, o mejor dirémos, en su derecho. Pero tres dias despues, ya ai que comparar los *asientos podridos, los medios añejos i repugnantes de que se está valiendo la autoridad para contar con sufragantes*, con los de los copiapinos, que solo los constituyen las simpatias por una causa racional i justa, la merecida reputacion del candidato, i la patriótica intencion de llevar en la lucha. ¿Qué significa esto? De qué parte está el de-

sacato! Nosotros respondemos desde luego i sin trepidar: de donde está la virulencia inmotivada.

Nótese que para nada mentamos aquí la autoridad. Ni necesitamos de sus títulos para reprobamos los ataques del *Copiapino*, ni queremos hacer uso de ellos. Pero la autoridad en el campo de las elecciones es un ciudadano, como el *Copiapino*, con iguales derechos i prerrogativas; puede *empañarse, rogar, sofisticar, visitar, i emplear buenos modos*, lo mismo que podría hacerlo el *Copiapino*. A echo otra cosa el Intendente Lavallo, según las propias espresiones del *Copiapino*? No! Pues por qué decir entónces aturdidamente, como lo ace en seguida el *Copiapino*, que esto es considerar como *carneros a mas de veinte docenas de ombres pensadores, i meter en una eleccion como quien mete animales a un corral!* En verdad que desconocemos en esto el tino i acortada circunspeccion del *Copiapino*; i solo alcanzamos a esplicárnoslo por la coñeñada que en los mejores espíritus introduce un momento de pasion.

Tan estravagantes i a toda luz injustas son estas acusaciones, que el mismo *Copiapino* esclama en otra parte del número a que aludimos:—"Pero no se trata en estas elecciones de maltratar ni apresar a nadie. Si así fuese, ya estaria en la cárcel el *Copiapino*."—I mas adelante:—"El Intendente a recibido en estos dias mas de cincuenta negativas, i no a mandado a ninguno a la cárcel."—Estos testimonios patentes e irrecusables de que el Intendente de Atacama buscaba el triunfo de su candidato, pero sin infringir las leyes, es un desmentido tanto mas grave contra el *Copiapino*, cuanto que él mismo es quien lo proporciona. Repetimos pues, que en todo esto echamos de ménos el tino i moderacion de nuestro cólega.

El *Copiapino* no a reflexionado ni un momento, estamos ciertos de ello, ántes de lanzarse a semejantes invectivas. ¿Para qué echaria mano el Intendente de ninguna especie de tiranía? Ambos cantillatos eran amigos decididos del Ministerio; i tanto, que el señor Palazuelos a sido propuesto por el partido del Gobierno, i elegido en otra Provincia. Si la eleccion se a echo sin arbitrariedades, ¿por qué el *Copiapino* i los que como él disientan, no se acercaron a las Mesas i combatieron! Por otra parte, si la eleccion a favor del Señor Gallo a sido unánime a causa de esto, i sin que ningun jénero de despotismo aya impuesto silen-

cio a los que de diverso modo pensaban, ¿cuál es el ombre verdaderamente sincero que pueda tachar en lo mas mínimo semejante elocucion! Acaso se imagina el *Copiapino* una política peligrosa sin objeto, un efecto sin causa?

Pero, según estamos informados, el Intendente a tenido motivos mas serios que los de su opinion privada para inclinarse a favor del señor Gallo. Se lo abia asegurado ser enemigo de la Administracion, opositor de número, muchos de los que proclamaban al otro candidato, i con sobrada razon sospechó que tomaban el nombre del señor Palazuelos como una pantalla que encubriese su objeto i verdaderos fines; creyó que procuraban hacerse así de medios con que luchar despues en las siguientes elecciones, para lo cual necesitaban ser apoyados por uno de los dos partidos que se presentaban. Abria querido el *Copiapino* que el Intendente se mostrase imparcial i desinteresado en este punto, solo porque el señor Palazuelos era tan ministerial como el señor Gallo! Respondáanos francamente, ¿estamos seguros que no deseará pasar por cándido?

Con igual lijereza abia tambien el *Copiapino* de la persona del candidato de la Intendencia, del señor Gallo: No comprendemos cómo el *joan bueno para cuanto bueno há en el mundo*, no lo sea para Diputado. A nuestro juicio, el señor Gallo reúne circunstancias que lo acian preferible al señor Palazuelos respecto de Copiapó. A nacido allí; i tiene no solo conocimiento de las necesidades de la Provincia, sino tambien interes en remediarlas, pues se alla arraigado a su suelo con una gran fortuna.

Ménos comprendemos que no sea bueno para Diputado el que, como dice el *Copiapino*, está *contraido a las ocupaciones del campo*. ¿Qué ombres quiere entónces nuestro cólega! ¿Ombres de esos que acen profesion de los negocios públicos? Pero estos son empleados, o aspiran a serlo. ¿A cuáles estima en mas el *Copiapino*? Nosotros creemos sin duda buenos Diputados a los empleados, pero tambien creemos buenos a los que no lo son, i en igualdad de circunstancias preferimos estos a aquellos. Por otra parte, ¿de cuándo acá los ombres especiales, los que tienen conocimientos preciosos en ciertos ramos, estan impedidos de representar mejor que nadie los intereses ajenos a esos conocimientos?

Concluimos, pues, invitando al *Copiapino* a meditar mas sobre sus renglones, i no dudamos que al fin los encontrará tan incongruentes i reprobables como a nosotros nos lo an parecido. Lo que a abido es que desde el principio abrazó el *Copiapino* con demasiado calor la causa del señor Palazuelos, i su amor-propio se sintió luego erido en lo mas delicado por la derrota que ya proxima.

NOTICIAS DEL VAPOR.

Ecuador.

El Presidente abia llegado a Quito el 22 de Febrero i contestado el 23 a las corporaciones que vinieron a felicitarlo. En su discurso anuncia una nueva era para el Ecuador, era de *libertad i gobierno nacional*. "Libres del pupilaje," dice, "de un poder extranjero, entramos por primera vez a rejir nuestros destinos, i la muerte de la patria está librada a sus propios ojos."

Con fecha 25 de Febrero se abia organizado el gabinete del siguiente modo: Ministro del Interior i Relaciones Exteriores, D. José Fernandez Salvador.—De Hacienda, D. Manuel Bustamante.—I de Guerra, el Jeneral D. José María Guerrero.

La Convencion Nacional abia aprobado el tratado con la Inglaterra para la abolicion del tráfico de esclavos.

Abia declarado igualmente en su fuerza i vigor el tratado de paz, comercio i navegacion celebrada por el gobierno anterior entre el Ecuador i Estados Unidos el 13 de Junio de 1839.

Se decia nombrado al Sr. Modesto Larrea para tratar con el Sr. Joaquin Mosquera sobre los arreglos pendientes entre ámbos gobiernos, no se dudaba que abria paz mediante el carácter bien conocido del Sr. Mosquera.

Por lo que ace a la tranquilidad pública, la siguiente carta la da el Comercio de Lima como de persona formal i bien informada:

Quito, Febrero 24 de 1846.

"Antes de ayer entró el Sr. Roca en medio de un numeroso concurso. Puede decirse que fué la entrada mui solemne, pero

FOLLETIN.

LA FLORIDA.

XIV.

SIR EDUARDO A LOREDAN DE GESSIN.

(Continuacion.)

"No obstante, Guillermo, ¡yo mio, yo no quiero alucinate i prometerte mas de lo que puedes tener. El interior no es el único de esta zona, como debe admitirse; la especie de los elefantes no está tan difundida como la de otros animales; el marfil que se puede recojer en esa mina, a tajo abierto, no es tan considerable como pudas creer en el primer momento de exaltacion; pero todavia ai allí lo bastante para ty escama i puro ti. En seguida notarás una gran roca que parece un lienzo de pared que se a quedado en pie en una línea de fortificaciones demolidas. E gravado sobre esa página eterna el nombre de Elmina en caracteres gigantescos: la direccion de la última letra te indicará un vallecito donde descubri grandes montones de esa calidad de marfil que, en términos de comercio, llamamos marfil muerto o fossil. Al pie de esa pared natural, ai una veta de cascañales de fácil explotacion como se encuentra, según dice el vinjero Hannon, en el pais de Cerno, sobre las montañas de Elmina, en la África occidental, i entre los Trogloditas. Dios i tu padre te dan todos estos tesoros, mi amado Guillermo; solo valor e inteligencia se necesita para conquistarlos; deben pues surtirlos, cuando juzgues que es llegado el momento. Entre tanto guarda acerca de todo esto el

mas profundo secreto.

"Así me abió mi padre; i yo tengo fe en él. El momento a llegado, todo está listo. Si yo apresuro esta expedicion, erencia de mi padre, es por tener motivos que justifican mi impaciencia. Pronto juzgaréis por vos mismo, i marcharéis tambien con nosotros, en la alaridad de nuestro sol i nuestras estrellas, asta ese lago de marfil; donde mi padre gravó el nombre de Elmina, como si ubiese escrito su testamento en esa roca que aguarda la duela de mi ermano.

"Mi amado Loredan, suprimo la conversacion que siguió a esta confidencia: ¿qué mas pudiera añadir? Mi alma acostumbraba a las sorpresas se exaltó con la idea de esta expedicion maravillosa. Es todavia uno de mis sueños que se va a realizar, aunque en modestas proporciones. Recordáis el cuadro que os acia en la caza de una cruzada en Africa contra los monstruos i las soledades. Profetizaba sin saberlo. El sol de este pais, quemando nuestra frente, nos hace asistir, en el delirio del cerebro, a escenas de nuestra vida futura. La profecía nació en las santas montañas de Oriente; esto es un miraje que cas a nuestra cabeza con la llama del zenit, i nos muestra las cosas que serán.

"Segun esto, todavia iremos a lanzar nuestras pasiones, nuestros amores, nuestras almas a ese terreno de peligros i orrores que se erizan ante nosotros. Que alegría la de llevar el pensamiento de una mujer a ese torbellino de tinieblas i de luz, a esos eráteres de ruidos! Qué frío i pálido es el amor en medio de esas prisiones de cieno i de fastidio que llaman ciudades, entre una lámpara moribunda i el alboroto estúpido de las calles! Para nosotros la furia de la pasion espeluzada que salta el torrente, atraviesa el lago a nado, se lanza del valle a la montaña, lucha con los monstruos del desierto, llevando

siempre consigo, un fantasma de gracia i de amor! Loredan, e aqui una cosa que os resucita! Vivid!

"Vuestro afectísimo,

"EDUARDO"

LOREDAN DE GESSIN A SIR EDUARDO.

"En la Florida.

"Si, amado Eduardo, ved la exaltacion que necesitaba, i la única que puedo salvarme de la desesperacion. Ved mi vida! Vuestra carta a galvanizado un cadáver: me encontraréis en pie.

"El tío Jonatas a recibido por el mismo mensajero la revelacion del proyecto de Guillermo; tambien me a echo una media confidencia acerca de vuestro matrimonio con miss Elmina. Parece que Jonatas no comunicará vuestra demanda a su sobrina sino despues de la expedicion. Miss Elmina está ademas tan débil aun que toda conversacion seria con ella debe evitarse prudentemente.—No teméis que vuelvan a caer en las mismas angustias nuestras dos jóvenes, durante la nueva expedicion? pregunté a Jonatas. No, me respondió: esta vez estarán completamente tranquilas, viendo desfilar un ejército de cazadores, i sobre todo cuando los afirmemos por nuestro honor que la expedicion marchará hacia el oeste, a veinte i cuatro millas del nuevo dominio de los elefantes.

"Adios, Eduardo; qué feliz sois en tener un corazón ardiente i una voz tranquila, una alma de fuego i una cara fría. Quisiera imitaros en este momento, porque me parece que cuantos me miran leen en mi rostro los extraños pensamientos de mi corazón.

"Adios, asta luego

"LOREDAN DE GESSIN"

"P. D. Nizam a recibido los órdenes de Guillermo

de Jonatas. Guillermo mandará la expedicion asta la Cresta Gris, i Nizam le reemplazará en la rejion de lo desconocido.

"Tenéis sin duda un presentimiento tambien, Eduardo, cuando sobre la espide de la montaña de los Abismos dibujáis la Cresta-Gris i su misterioso horizonte. No mandéis vuestro paisaje a la galeria nacional de *Charing Cross*, guardado para el gabinete de miss Elmina.

"L."

XV.

LA ESPEDICION DEL MARFIL.

Entre el lago occidental de la Florida i el cercado de la granja, se eleva un otero de alto cepead, al que domina una cruz, i sombrean grandes mirtos. Es el sepulcro del mayor de los Joutanes, el padre de Guillermo i Elmina.

Una tarde, i dos dias despues de los acontecimientos referidos en las últimas cartas, doscientos jóvenes de la tribu de los Makidas estaban colocados en círculo al rededor de ese sepulcro de verdura. Un silencio solenne reinaba en ese lugar; i todas las caras miraban a Guillermo, que arrodillado sobre las cenizas de su padre, parecia prestar el oido a una voz subterránea que le daba las últimas instrucciones.

Eduardo i Loredan, sin sombrero, i apoyados sobre sus armas de guerra, estaban de pie al lado del tío de Jonatas.

Guillermo se levantó vivamente, cortó un ramo de mirto, i dando el grito de caza *Forward!*, se lanzó hacia el puente del lago occidental. Todos los cazadores cortaron un ramo de mirto fúnebre, i siguieron a su jefe. Al pie de la colina de *Honing-Clip*, el capitán Jonatas aguardaba a su sobrino i a sus dos amigos europeos para darles la mano i bendecir